# Experiencia Centro de Rehabilitación

Mi nombre es Carla Barrera, Empleado Civil Educadora de Párvulos del Jardín Infantil Mar y Cielo. Soy mamá de dos hijos, ambos usuarios del Centro de Rehabilitación.

En el 2016 nació mi hija mayor a las 34 semanas de gestación, un parto prematuro espontáneo y sin complicaciones, a los dos días nos dieron el alta. Cerca de los 4 meses nos dimos cuenta que había algunos hitos motores que no podía realizar, por lo que el pediatra nos derivó al Centro de Rehabilitación. Allí fuimos recibidos por un grupo humano maravilloso, que nos acogió y dio una atención integral a nuestra pequeña. Fue atendida por fisiatra, neuróloga, kinesiólogos y fonoaudiólogos. Ella alcanzó su edad motora sin complicaciones, gateando a los 7 meses y caminando al cumplir 1 año 2 meses como cualquier niño. Cuando tenía 1 año y 4 meses fue dada de alta de kinesiología y por protocolos de seguimiento a los 3 años fue dada de alta de todos los especialistas.

En el 2019 nació mi segundo hijo a las 27 semanas de gestación, esta vez fue un parto mucho mas complejo y requirió de asistencia médica en el Servicio de Neonatología del Hospital Clínico por varios meses. Todo menor que pasa por NEO es automáticamente derivado al Centro de Rehabilitación, primero para ser atendido por los médicos especialistas (fisiatra y neurólogo), quienes derivan a las terapias de estimulación necesarias y para ser parte de una terapia grupal llamada PINAR, que es guiada por psicólogo, terapeuta ocupacional, fonoaudióloga y kinesiólogo, allí dan apoyo, contención y orientaciones a todos los padres que por diferentes motivos tuvimos complicaciones al momento de nacer nuestros hijos, a los 11 meses egresó del grupo PINAR. Al cumplir 1 año y medio fue dado de alta de las terapias de kinesiología, alcanzando todos los hitos motores y actualmente se encuentra solamente con terapia de fonoaudiología para la estimulación del lenguaje de manera online, producto de la pandemia.

Jamás imaginamos que seriamos usuarios del Centro de Rehabilitación y menos con nuestros dos hijos, pero estamos eternamente agradecidos de cada una de las personas que allí hemos conocido, que siempre ha tenido una sonrisa para nosotros, palabras de apoyo y aliento.

Para nosotros como familia, el Centro de Rehabilitación es un lugar muy importante que nos brindó apoyo emocional, orientaciones y terapias de un gran nivel para nuestros hijos. El personal destaca por ser profesionales muy capacitados en sus áreas, cariñosos con los niños, te hacen sentir parte de una gran familia.

Algo que siempre destaco es el trato hacia los usuarios, siempre atentos, amables, todos te saludan en los pasillos, las secretarias se aprenden los nombres de cada paciente, te ayudan a organizar las atenciones en un mismo día, para que uno no tenga que asistir muchas veces a la semana, son profesionales realmente maravillosos.

Hoy mis hijos son niños sanos y felices y nosotros una familia inmensamente agradecida de haber llegado a tan mágico lugar.

